

Cuadros Originales

El obsequio del recuerdo
perpetuo y que el tiempo
acrecienta su valor



Miguel Pablo BORGARELLO

BUENOS AIRES
3 - XI - 15
M C M L I I

PARAGUAY 1312
41 - 3870

Miguel Pablo BORGARELLO

41-3870

Dibujante, grabador, escultor y pintor, nacido en San Vicente, provincia de Santa Fe, el 30 de junio de 1906. Actualmente reside en San Francisco, provincia de Córdoba, de cuya Academia Municipal de Bellas Artes ejerce la dirección desde el año 1939.

Cursó sus estudios vocacionales en la Academia de Bellas Artes de la ciudad de Córdoba, teniendo de profesores a Emiliano Gómez Clara y Carlos Camilloni.

Efectuó su primera muestra individual con pinturas en 1929, en el Salón Fasce de Córdoba, exhibiendo luego aguafuertes, monocopias, xilografías, aguadas, óleos y esculturas —demostrando con la mayor amplitud el dominio de todos los procedimientos plásticos conocidos— en numerosas exposiciones personales en Córdoba y en la Galería Van Riel de la Capital Federal.

Concurrente asiduo, desde 1931, al Salón Nacional y a la mayoría de los Salones Provinciales, ha obtenido entre otras las siguientes recompensas: Premio Gobierno de la Pcia. de Córdoba, Salón de Otoño de Artistas Cordobeses (1933); Premio Cámara de Diputados de la Pcia., Medalla de Oro Salón de Otoño (Córdoba 1934); Premio Excelentísimo Señor Presidente de la Nación General Agustín P. Justo, Salón Otoño de Córdoba (1936); Premio Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba y Segundo Premio de Pintura en el I Salón Municipal de San Francisco (1936); Premio Cámara de Senadores de la Nación en el II Salón Municipal de San Francisco (1937); Premio Estímulo en Escultura, Salón Nacional (1945); Premio de Pintura Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba (1951), Tercer Premio en el Concurso para el Monumento a Jerónimo Luis de Cabrera Organizado por la Municipalidad de Córdoba (1942).

Su vastísima temática le permite realizar paisajes, interiores, retratos, naturalezas muertas, figuras, costumbrismo, motivos bíblicos y escenas religiosas, con tan singular maestría y acentuada emoción, que Fernán Félix de Amador lo ha calificado como "un simbolista de profundo sentido humanista".

En su faz de estatuario tiene destacada actuación, habiendo presentado numerosas maquetas y realizado los monumentos al "Sembrador", "Cincuentenario de Porteña", "Margarita Gervasoni", "Madre Tierra" y en ejecución el poema de Ataliva Herrera "Bamba" en Villa del Lago (Valle de Punilla).

Al margen de su producción plástica, fué Miembro de la C. D. del Museo Fernando Fader de San Francisco, jurado en diferentes certámenes oficiales y conferenciante sobre distintos problemas de estética.

Está representado en el Museo Provincial de Córdoba con "Autorretrato" (óleo) Premio Adquisición en el IV Salón de Otoño de Córdoba en 1936.

SALAS I, II Y III

- 1 EL PAYADOR
- 2 EL HORNO
- 3 EL VIEJO VIZCACHA
- 4 PAISAJE CRIOLLO
- 5 LA SORTIJA
- 6 FIESTA EN LA ESTANCIA
- 7 PLAZA DE PUEBLO
- 8 PAISAJE DE LA ESTANCIA
- 9 DECLARACION
- 10 CAZANDO PELUDOS
- 11 ZAMBA
- 12 ZAMBA
- 13 FABRICANDO JABON
- 14 LA VISITA
- 15 NOCTURNO CRIOLLO
- 16 RIÑA DE GALLOS
- 17 RIÑA DE GALLOS
- 18 RIÑA DE GALLOS
- 19 LA VISPERA
- 20 LA BODA
- 21 LOS NOVIOS
- 22 LAS OVIEDO
- 23 PAISAJE DE CORDOBA
- 24 EN EL PATIO
- 25 JUNTO AL RIO
- 26 LOS PEREGRINOS
- 27 ATARDECER EN LAS SIERRAS
- 28 DE REGRESO
- 29 LA DESPEDIDA
- 30 LA MILONGA
- 31 EN LA PULPERIA
- 32 LA DUDA
- 33 ARROPEROS SANTIAGUENOS
- 34 DESNUDO
- 35 PELANDO LA PAVA
- 36 EL MENSAJE
- 37 NINFAS DE VILLA DEL LAGO
- 38 EN LA HUERTA
- 39 LA CHACRITA
- 40 PRIMAVERA
- 41 IMPEDIMENTO
- 42 PALA - PALA
- 43 FLOR DE CACTUS

1.560

Comprado

La Prensa - Viernes 26 de Septiembre de 1947

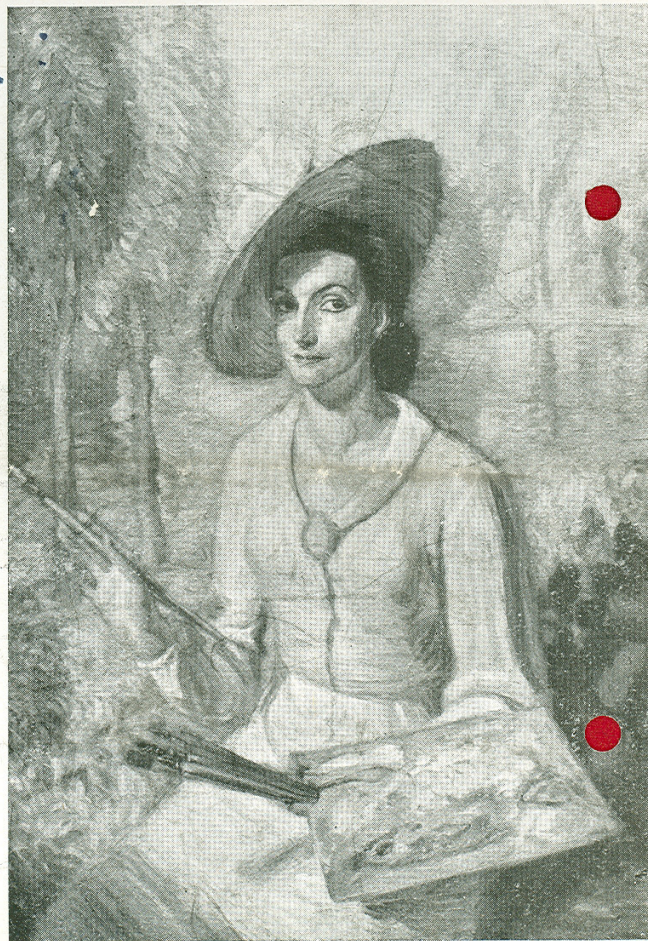
EXPOSICION ELISA DAMAR

En la sala primera de la galería Van Riel exhibe esta joven artista argentina un conjunto de flores y de paisajes que la señalan como uno de los valores más puros y espontáneos de la pintura actual. Temperamento de profunda sensibilidad, llamémosle romántico, se detiene en la delicadeza y suavidad de las cosas, todo tono menor, va hacia la ensoñada visión de un mundo de terciopelo. Sus flores, no tienen la brillantez de lo espectacular, sino de lo íntimo y recatado. Nos hacen pensar en Maeterlinck, y en sus "fleurs demodées" que llevan tras suyo un largo pasado humano y que dieron su nombre a las hijas de los hombres; flores humildes y paisanas, llenas de dulzura y ajenas a todo artificio. Así las siente esta pintora mediterránea que cree en la sencilla belleza de la vida y a ella se ajusta con absoluta sinceridad. Sus paisajes afirman este aserto y es innecesario puntualizarlos; la unidad del espíritu nos va diciendo la verdad de un sentimiento que solo destacaremos en una de sus piezas más hermosas: "Flores marchitas".

FERNAN FELIX DE AMADOR

BIFFIGNANDI - CÓRDOBA

RETRATO
DE
ELISA
DAMAR
por
Miguel
Pablo
Borgarello



ELISA DAMAR

Y

MIGUEL PABLO
BORGARELLO

18 MAYO 30
1953

GALERIA
VAN RIEL

FLORIDA 659

BUENOS AIRES

ELISA DAMAR

Y

MIGUEL PABLO
BORGARELLO

18 MAYO 30

1953

GALERIA

VAN RIEL

FLORIDA 659

BUENOS AIRES

ELISA DAMAR

- 1 Flores
- 2 Jarrón azul
- 3 Dalias rojas
- 4 Jazmines
- 5 Homenaje a Bach
- 6 Homenaje a Chopín
- X 7 Dalias
- 8 Gladiolos blancos
- 9 Flores y copitas
- 10 Angélicas y rosas
- 11 Dalias
- X 12 Flores y bandeja +

MIGUEL PABLO
BORGARELLO

- 1 Vacaciones
- 2 Paisaje de Sierras Grandes
- 3 Junto al río
- 4 Paisaje de Córdoba
- 5 Rancho cordobés
- 6 Junto a la pirca
- 7 El bebedero
- 8 El corral
- 9 Aledaños Cordobeses



La exposición de pinturas del artista argentino Miguel Pablo Borgarello, será inaugurada a las siete y media de la tarde del jueves día trece de octubre de mil novecientos sesenta, y permanecerá abierta al público hasta el día 26 de octubre, todos los días, de diez a una y media de la mañana y de cinco a nueve de la tarde, y festivos de doce a dos de la mañana, en Toison, calle de Arenal, núm. 5. Madrid.



Exposición del 13 al 26 de octubre de 1960

El pintor argentino
MIGUEL PABLO BORGARELLO

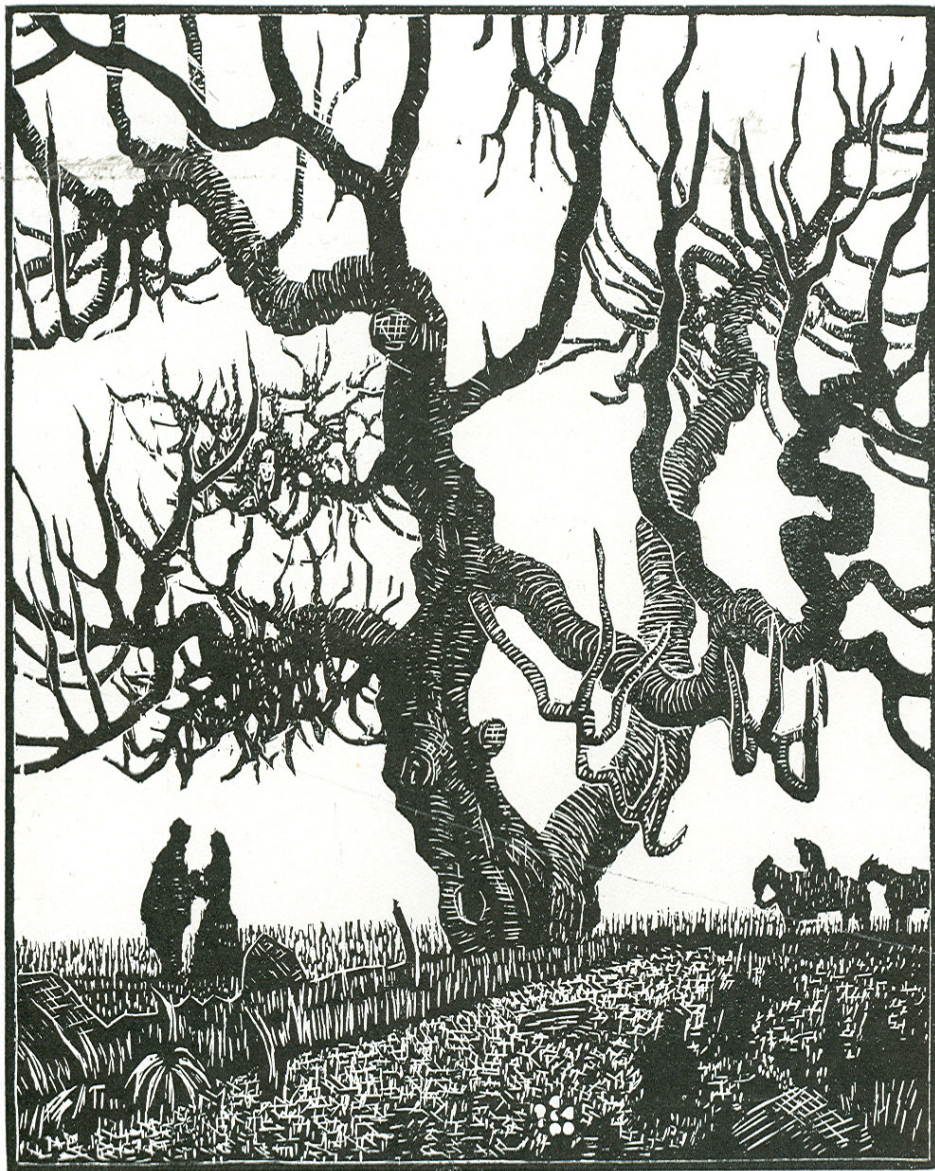
TOISON



ARENAL, 5



MADRID



CONFESION AUTOBIOGRAFICA

Cuando el 10 de septiembre de 1910, tras la silueta austera de mi padre, nos trasladamos desde el campo de Angélica (Santa Fe) a la campaña de Pozo del Molle (Córdoba), alcancé a percibir en mis cuatro años de edad la vibración importante de ese cambio para mí, cuyos efectos fueron decisivos. Allá estábamos rodeados de los piamonteses paisanos de nuestros abuelos, y aquí recibí el contraste en los criollos vecinos de los nuevos lares que me llamaban «el hijo del alemán», aunque mi padre era ya argentino. Hasta aquel día nos habíamos entendido siempre en el dulce dialecto del norte italiano. A los quince años recién, hablé bien el castellano, ya que los límites de nuestra juventud fueron los de esos alambrados. Pero dentro de ellos había un mundo de cosas que aún hoy no he terminado de descubrir.

Era mi deleite afilar las rejas —¿la música de sus aceros?— ¡y qué orgullo cuando a los diez era yo el único encargado de ese trabajo! Pero mi padre era psicólogo y de tanto oírle comentar la importancia de las parvas y el parvero, me sentí halagado cuando, a los catorce años, me destinó para esa misión, «la más importante de todas». Hoy cuando pinto parvas, afloran en mi espíritu sus serenas recomendaciones: «las espigas hacia adentro; las cañas hacia afuera... que no se moje nuestro grano...»

Un día el tío Gabriel llegó a la parte final de su plan en el campo, vendió la tierra suya y se llamó al bien merecido sosiego en la capital mediterránea. No sé qué día descubrí en un galpón los libros que había olvidado, pero sí recuerdo imborrablemente el efecto del hallazgo. Eran más de ciento cincuenta. A hurtadillas casi, azoradamente, penetré en los misteriosos mundos de Dostoiewsky, Tolstoi, Poe; leí a Mitre y también las novelas románticas de Andrés Theuriet...

Seguían creciendo las espigas y mis pequeñas alas, hasta que ensayé el primer vuelo. La despedida de mi padre ganó mi admiración. Pocas palabras.

Un tiempo en las escuelas particulares y después, a los veinte, la Academia de Bellas Artes de Córdoba. No necesito ir muy atrás en mi recuerdo para hallar todo afecto que siempre tuve por mi maestro y amigo Carlos Camiloni. Cuando de su lado volé también, cultivé mi propia experiencia por las tendencias en boga y por todos los «ismos». Pero ese resplandor pasó, y, al ceder paso a lo individual, me encontré firme y tranquilo.

Si la clave de la felicidad está en saber ser humilde, la sencillez es la base de la comunión con la colectividad. Todo lo que realicemos bajo esta advocación, perdurará si es bueno.

Los salones oficiales me premiaron, pero disenti con ellos en 1948, fecha desde la cual —con excepción del Salón de Córdoba— no concurre a pesar de estar favorecido por los reglamentos que me incluyen en la admisión de mis obras sin jurado previo. Salvo excepciones honrosas, las paredes de los salones están pobladas de escuelas colectivistas y foráneas, que no concuerdan con mi sensibilidad ni con mi individualismo. Si hoy existiera Rembrandt, pintaría como Rembrandt, no estaría con la moda, con el remedo. Van Gogh cuando copió los dibujos de Millet, no imitó a Millet, sino que fue Van Gogh, porque su recia personalidad se manifestaba aún copiando.

El artista de talento no puede copiar a nadie, ni le es posible pensar colectivamente, pues aun en el lenguaje común pone el sello de su personalidad. Velázquez, El Greco, Goya, etc., dijeron cosas nuevas con el lenguaje de sus antecesores. El Renacimiento italiano no tiene absolutamente nada que ver con el arte griego que él quiso renacer. Me es imposible imaginar a un temperamento dotado, como Goya por ejemplo, tomando hoy las formas abstractas para expresarse...

Confundir el arte con toda la habladuría de tendencias, «ismos», épocas, etc., es desvirtuar el sentido humano que ha primado desde las cuevas de Altamira; es confundir la ciencia con el espíritu. Claro que los medios técnicos del artista son un poco, más o menos, perfeccionados (quizá menos que más), pero allí está todo el fatuo orgullo de lo que llamamos técnica moderna. o demás es tan antiguo como el hombre.

Pero forman mayoría los que quieren cosas nuevas, los que alaban extraños Mesías, los que emplean lo «abstracto» para salvar la falta de su estro. Sin embargo, saben que han fracasado en sus intentos de verdadero sentido del arte. Sus voces no son tuyas, sus búsquedas son locas, sus esfuerzos vanos. Defender acaloradamente lo indemostrable, es defender la propia incapacidad. Las obras se defienden por sí solas.

En mi concepto y en nuestro país, cuyo arte auténticamente argentino está aún en formación, nuestra pintura máxima —para citar a quienes he tomado como maestros— está representada por los artistas que voy a mencionar, dejando, respetuosamente, el primer lugar para los desaparecidos: Valentín Tibón de Libian, Fernando Fader, Pedro Figari, Carlos Camilioni, y Cesáreo Bernaldo de Quirós, Benito Quinquela Martín, Enrique de Larrañaga.

Miguel Pablo Borgarello

S U M A D E O B R A S E X P U E S T A S

Pinturas de Argentina

Zambra argentina	1
Fiesta criolla	2
Nocturno en la pampa	3
Noche en el rancho	4
Bailando "El palito"	5
Zamba	6
Arrieros	7
Cazando peludos	8
Fiesta en la estancia	9
Criollos	10
Fiesta	11
Nocturno de Semana Santa	12
Misa del Gallo	13
El payador	14
Gauchos y chinos	15
Novios	16
El caballo	17
Pelando la pava	18

Pinturas de Italia

Calle de Cumiana	19
Salida del pueblo	20
Otoño	21
Paisaje de Cumiana	22
Paisaje otoñal	23
Paisaje	24

Pinturas de Marruecos

Tipos marroquis	25
Hali y sus amigos	26
Hombre de Rabi	27
Moro	28
Arcos de Tetuán	29
Nocturno en Tetuán	30
Calle de Tetuán	31
Calle de Chauen	32
Odalisca	33
Mujer marroquí	34
Dos árabes	35
El Zoco	36
Cairota	37
Santón	38
Viejo de Arcila	39
Árabe con la chilaba blanca	40
Moro con turbante rojo	41
Marroquí con turbante	42

Pinturas de España

Terera	43
Paisaje de Málaga	44
Higuera	45
Procesión en Sevilla	46
Sevillana	47
Día de Feria	48
Sevillanos en la Feria	49
Escena de procesión	50
Mujer castellana	51
Vieja abulense	52
Maja	53



Miguel Pablo Borgarello

No creemos que Borgarello necesite presentación toda vez que el público de nuestra ciudad, como el de todo el país, conoce acabadamente la trayectoria artística de nuestro pintor quien en numerosas muestras nos ha venido dando, a través del tiempo, su versión singularísima del hombre y la naturaleza.- En todo caso quisiéramos advertir que la presente exposición la componen obras que fueron realizadas durante el viaje que el artista hiciera a varios países africanos y europeos, en un itinerario que comenzó en Marruecos y que culmina en las naciones centrales del Viejo Mundo, pasando por España, Francia, Italia, Suiza, Bélgica y Holanda.-

Las obras que integran la presente muestra son el resultado de la fina y aguda percepción de Miguel Pablo Borgarello, dándonos, una vez más, la evidencia de sus excepcionales dotes artísticas.-

Galería Feldman

CATALOGO

- 1 - Paisaje de Cumiana (Italia)
- 2 - Semana Santa en Sevilla
- 3 - Aldeana Gallega
- 4 - Camino al Zoco (Marruecos)
- 5 - Puerta del Zoco Grande (Tánger)
- 6 - Casas Viejas (Italia)
- 7 - Paisaje de Holanda
- 8 - Procesión de Sevilla
- 9 - Moro de Tetuán
- 10 - Santón de Chaue
- 11 - Calle Marroquí (Tetuán)
- 12 - Baile Andaluz
- 13 - Torero
- 14 - Paisaje de Málaga
- 15 - Calle de Cumiana (Italia)
- 16 - Novia del Torero
- 17 - Viejo Marroquí
- 18 - Procesión (Sevilla)
- 19 - Maripepa
- 20 - Calle de Chaue
- 21 - Otoño en Italia
- 22 - Tríptico Marroquí
- 23 - Torera de Triana
- 24 - Muchacha Gallega
- 25 - Canal Veneciano
- 26 - Paisaje de Galicia
- 27 - Puerta de Tánger (Tetuán)
- 28 - Santón de Arcila
- 29 - Calle de Cumiana
- 30 - Procesión de Sevilla
- 31 - Paisaje con Molino (Holanda)
- 32 - Puerta de Ceuta
- 33 - Calle de Tetuán
- 34 - Mustafá Misi Misi
- 35 - Campiña Italiana
- 36 - Muchacho de Avila
- 37 - Tríptico Español
- 38 - Nocturno Veneciano
- 39 - Odalisca
- 40 - Calle de Tánger
- 41 - Puente Veneciano
- 42 - Calle Moruna

GALERIA FELDMAN
SANTA ROSA 272
CORDOBA

IN A U G U R A C I O N
29 DE MAYO DE 1961
A LAS 19 HORAS

BENITO QUINQUELA MARTIN

Quinquela es, quizás, el único artista argentino verdaderamente original. La Historia del Arte Universal no registra en ninguna época nada parecido a las pinturas del puerto de La Boca, realizadas por este Maestro de los colores.

Pintor de barcos que recorren todos los puertos del mundo con las características de las grúas universales, haciéndolos con tal fuerza plástica, estética y humana, que hacen sobrepasar las barreras de lo personal para llegar a lo verdaderamente original, máximo galardón que alcanzan algunos muy pocos artistas.

¿Qué pintor de marinas de todos los tiempos puede ponerse al lado de Quinquela para hacerle sombra? ... ¡Ninguno!

Miguel Pablo Borgarello

